

LA SUPERVISIÓN DEL PRACTICUM CON E-PORTAFOLIO: ESTUDIO Y ANÁLISIS DE LOS DIARIOS.

Manuel Cebrián de la Serna -dir.- (Universidad de Málaga) mcebrian@uma.es
José A. Accino Domínguez, Juan J. Martín Jaime, Juan J. Monedero Moya, Julio Ruíz Palmero, José Sánchez Rodríguez y Elisabeth Reina (Universidad de Málaga); **M^a Carmen Martínez Serrano** (Universidad de Jaén); **M^a Esther Marínez Figueira y Manuela Raposo Rivas** (Universidad de Vigo).

En el Congreso Internacional El Practicum más allá del empleo. Formación vs. Training. pp.391-396. 01/07/2009. 978-84-692-3780-9

INTRODUCCIÓN

Es bien conocida y valorada la importancia de los diarios del maestro en su ejercicio profesional. Tanto por lo que significa el hecho de recoger las experiencias de la práctica como base para la reflexión pedagógica, como por la capacidad que posee para valorar la toma de decisiones.

Estos diarios, si cabe, son más importantes para el aprendizaje en la formación inicial de maestros por lo que significan redactar y conceptualizar las experiencias prácticas por escrito. Sin embargo, podrían ser aún más valiosos, si podemos conseguir que durante su redacción pueda existir una conversación dialógica entre los estudiantes y su supervisor de la universidad. De forma que los supervisores planteen el por qué de las reflexiones y los hechos acontecidos, ayuden a conectar las experiencias producidas en clases prácticas con los aprendizajes realizados en la universidad, ofrezcan elementos para el análisis de lo experimentado más allá de los tópicos y las ideas prejuizadas, etc.

En esta comunicación mostramos los instrumentos desarrollados en un portafolio electrónico, junto con las técnicas utilizadas para recoger y analizar la información de los diarios producidos durante cinco cursos académicos en el practicum de la titulación de Educación Infantil. Al mismo tiempo, describiremos la metodología empleada para lograr los objetivos del presente proyecto y un avance de los resultados producidos durante el proceso.

1. EL E-PORTAFOLIO COMO RECURSO PARA LA SUPERVISIÓN DEL PRACTICUM

El “portafolio” puede concebirse como un dossier donde el estudiante va depositando sus trabajos, sus reflexiones, sus experiencias...a la vez que el docente lo va evaluando, y acompañando de forma interactiva en el proceso de autoaprendizaje. Normalmente es un proyecto que va desarrollando el estudiante y que puede disponer de varias fases de realización y/o evaluación. Un “e-portafolio” sería un software o plataforma virtual para soportar este portafolio, lo que significa un tipo de supervisión o enseñanza más personalizada y basada en una teoría más constructiva del aprendizaje (Cebrián, Raposo y Accino, 2007; Cebrián, Accino y Raposo, 2007).

Se trata, por tanto, de una recopilación de documentos junto con el análisis personal de los mismos por lo que supone una descripción de los esfuerzos y resultados del estudiante por mejorar su aprendizaje. Así, este recurso no sólo proporciona evidencia

documentada del aprendizaje que el alumnado está realizando en función de los objetivos y contextos específicos; sino también deja manifestadas otras habilidades por verse éste implicado en el proceso de seleccionar y organizar dichas evidencias (habilidades de pensamiento, de decisión por tener que determinar qué debería ir dentro de un e-portafolio, entre otras). Por lo tanto, lo que en un principio es una colección de trabajos que un estudiante ha realizado en un período de su vida académica, ya sea en un cuatrimestre, un año o más, nosotros lo vemos como la constatación objetiva del aprendizaje que dicho estudiante ha adquirido en ese tiempo.

Como afirma García Doval (2005): “el portafolio electrónico proveerá a su usuario de una poderosa herramienta para gestionar su aprendizaje y explicitar no sólo sus productos, sino también los procesos de construcción de éstos” (p. 119).

De fácil aplicación en distintos escenarios y contextos, válido para utilizar tanto para la enseñanza como para el aprendizaje o la evaluación, el uso del portafolio en el Practicum viene acompañado de mejoras importantes. Cebrián, Raposo y Accino (2007) concretan que estas mejoras fundamentalmente han consistido en una comunicación más personalizada con los estudiantes desde el primer momento y constantemente durante todo el Practicum, una comunicación más fluida y constante entre todo el grupo de estudiantes, un sentimiento de seguimiento y acompañamiento y un espacio de desarrollo personal supervisado. Además, la incorporación del e-portafolio a este campo de intervención se percibe como un elemento innovador con un fuerte potencial para fomentar la adquisición y desarrollo de competencias en general y particularmente, las atribuidas al Practicum como materia de los títulos de grado (Raposo, Martínez y Tellado, 2009).

En el marco de esta asignatura, según Barberá, et.al. (2006) el portafolio electrónico servirá, entre otras cosas, para que “los estudiantes sigan un proceso más rico y flexible de evaluación, tomen conciencia de aquello que evidencia si sus competencias relacionadas directamente con la práctica profesional están o no desarrolladas o a qué nivel lo están, y gracias al acompañamiento del profesor, conozcan cuál es el camino para evolucionar en ellas” (p. 59).

En cuanto al tipo de evidencias que en el e-portafolio se recogen, cabe decir que éstas, siendo en formato digital, pueden ser de muy diversa índole. Powers, Thomson y Buckner (2000) consideran que, aunque en esencia un portafolio electrónico contiene el mismo material que podría incluirse en un portafolio tradicional, los primeros son capturados, organizados, guardados y presentados electrónicamente. Por ello pueden contener fotografías digitales, imágenes escaneadas, archivos de texto, audio, video, etc. Estos elementos pueden ser enlazados a otros elementos del portafolio electrónico o a ventanas que se abren para mostrar reflexiones, interpretaciones o detalles adicionales. Entre esta variedad de componentes destacamos los diarios, generalmente en archivos de texto, por considerarlos que pueden tener gran utilidad como instrumentos de aprendizaje y reflexión.

2. LOS DIARIOS: UN ELEMENTO DEL E-PORTAFOLIO

Los **diarios** de aprendizaje constituyen un elemento muy interesante en el e-portafolio como evidencia del proceso formativo. Según Bailey (1990: 215) podemos concebirllos como “un relato en primera persona de la experiencia de aprendizaje (...), documentado por medio de entradas regulares y sinceras y posteriormente analizado a

través de los patrones recurrentes o de los acontecimientos más relevantes”. Para Kemmis y McTaggart (1988, cit. por Travé, 1996), el diario es “un informe personal sobre una base regular en torno a temas de interés o preocupación. Los diarios pueden contener observaciones, sentimientos, reacciones, interpretaciones, reflexiones, pensamientos, hipótesis y explicaciones”.

La característica central de los diarios es que son documentos introspectivos, es decir, el autor del diario estudia su propia enseñanza o su propio aprendizaje, utilizando la introspección y/o la retrospección (Díaz, 1997). Una nota distintiva del diario es que se trata de instrumento de análisis del pensamiento reflexivo de profesores tanto en formación como en ejercicio (Porlan y Martín (1993, cit. por Travé, 1996)

El análisis de las anotaciones puede hacerlo el mismo autor del diario o un investigador independiente que utiliza como datos el diario del aprendiz o una versión pública del mismo; en este caso, el supervisor del practicum.

Son muchas las ventajas y desventajas atribuidas a ellos. Así, de las aportaciones que hace Bailey (1983, 1990) destacamos las siguientes razones para incorporar el diario como un elemento del e-portafolio en el contexto de prácticas:

- Es instrumento con el que el autor (alumno) puede reconocer y estudiar los factores afectivos y la variación de las actitudes a través de las entradas del diario.
- Permite ver la experiencia del aula como un proceso complejo y dinámico a través de los ojos del alumno de prácticas.
- Podemos contemplar factores identificados por los aprendices como importantes y que el supervisor podría haber considerado como no dignos de estudio.
- Su técnica es sumamente sencilla.
- Con el diario es más factible que el alumnado exprese sus frustraciones en lugar de faltar, abandonar la clase donde realiza el practicum o alimentar rencores hacia el contexto de prácticas.
- Puede promover la conciencia sobre los procesos de aprendizaje, estimulando la autonomía y la participación activa en su propio proceso y en la marcha de la clase.

Las principales desventajas que Hopkins (1985, cit. por Nunan, 1989) le encuentra son, entre otras: el alto nivel de subjetividad que éste encierra, el excesivo tiempo que exige para su redacción más o menos minuciosa así como la exactitud y rigurosidad que el autor del diario debe poseer.

3. CONTEXTO DE ESTUDIO

La presente comunicación describe un proyecto “in progress” donde se analizan los diarios de los estudiantes del Practicum de Educación Infantil desde el curso 2003/04 hasta 2007/08. Este proyecto ha sido financiado por la Junta de Andalucía¹ y en su análisis², están participando diversos grupos e investigadores de diferentes

¹ Orden de 03/09/2007 Boja nº187 21/09/2007. Dirección General de de Investigación, Tecnología y Empresa. Junta de Andalucía GI2007/SEJ462/E-porfolio. Datos de contacto: Dpto. Métodos de Investigación e Innovación Educativa. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Málaga. Bulevar Louis Pasteur, s/n. 29071 Málaga (España).
tf: 00-34-52131072. fax:00-34-52132626 [mcebrian@uma.es] [<http://mcebrian.agorasur.es>]

² En el estudio han participado investigadores de diversas universidades como Universidad de Vigo,

universidades.

El objetivo general de dicho proyecto es realizar una comparación entre los diarios que han sido supervisados telemáticamente bajo e-portafolios, con un modelo de seguimiento constante (interacciones semanales entre el estudiante y el supervisor), frente a otros diarios que no han sido supervisados durante su proceso y creación. Para el alcance del mismo, determinamos como objetivos específicos los siguientes:

- Establecer recomendaciones para mejorar el modelo de supervisión en el practicum a través de portafolio digitales.
- Estudiar y analizar sincrónica y diacrónicamente la evolución discursiva producida por los estudiantes en los diarios.
- Analizar, sincrónica y diacrónicamente, la comunicación entre supervisor y estudiante de prácticas junto con el impacto del portafolio digital en su diario.
- Comparar la creación del diario de prácticas cuando media o no el portafolio digital y el uso de internet.

Durante los años académicos del estudio participaron todos los estudiantes de la titulación en un número que suele estar alrededor de 110 alumnos, además de todos los profesores participantes en el Practicum donde colaboran diversos departamentos de la Facultad de Educación de la Universidad de Málaga.

Los estudiantes suelen estar repartidos por créditos a los distintos supervisores. Todos los departamentos llegaron a un modelo común consensuado de trabajo en el Practicum durante varios proyectos de innovación educativa desarrollados con este fin³. Este proyecto implicaba que todos los estudiantes tendrían que desarrollar un diario de practicas además de otras actividades que recogen en la memoria (seminarios, lectura de textos, diseño y experimentación de una unidad didáctica...). Igualmente, todos los estudiantes y supervisores comparten un “área de trabajo” común en la plataforma ÁgoraVirtual (LMS de creación propia del grupo de investigación Gtea de Málaga) diseñada y creada específicamente para el Practicum. Su puesta en funcionamiento por todos los supervisores y estudiantes ha permitido que se hayan ido reportando mejoras cada año bajo proyectos de innovación educativa. En la actualidad se dispone de un modelo pedagógico y un e-portafolio con herramientas para la evaluación por competencias bajo e-rúbricas.

En la plataforma ÁgoraVirtual, encontramos un área común en la que se dispone de toda la información y recursos para que los estudiantes puedan desarrollar sus prácticas; además de diversas herramientas que facilitan la comunicación entre todos (no solo estudiantes y supervisores, sino también los tutores que lo deseen pueden participar). A parte de esta área común, existen otras específicas en la misma plataforma donde sólo participa el supervisor con los estudiantes que le corresponde. Aquí el proceso es más particular y basado en e-portafolio donde los estudiantes son evaluados formativamente y a distancia (sin menospreciar la petición de sesiones presenciales cuando sean necesarias).

Si bien existe un mismo modelo, no todos los supervisores desarrollan una

Universidad de Jaén bajo la dirección del grupo de Nuevas Tecnologías de la Universidad de Málaga (Gtea) <http://gtea.uma.es>

³ Un modelo del Practicum lo pueden leer en la comunicación Cebrián, M. y Monedero, JJ. “El e-portafolio y la e-rubrica en la supervisión del practicum.” en este mismo congreso. Además de otras referencias que explican el proceso de negociación y búsqueda del modelo durante los diferentes proyectos de innovación en la web del grupo de investigación Gtea: <http://gtea.uma.es>

comunicación y tutorización similar en el uso del diario. Además, el modelo implementado ha ido incorporándose paulatinamente durante los años, permitiendo que voluntariamente todos los docentes pudieran llegar a unos mínimos para todos. Durante este proceso, han existido docentes que por diversas razones no han desarrollado una atención telemática en la misma proporción que los demás supervisores. En cambio, sus estudiantes sí han realizado diarios con los mismos criterios de evaluación exigidos a todos los estudiantes. Este hecho nos ha permitido aprovecharlo para realizar un estudio comparativo entre los diarios creados por estudiantes que han sido supervisados telemáticamente con los que no lo fueron.

4. METODOLOGÍA.

La metodología de trabajo que hemos establecido para todo el proceso de trabajo ha sido dialógica. Así pues, la primera decisión que hemos tomado ha tenido que ver con qué criterio establecer para elegir el número de diarios a analizar. Por lo tanto, establecemos que el número de diarios totales para el análisis deberían ser elegidos al azar, clasificándolos alfabéticamente y por años naturales. Estos criterios permitieron que llegáramos a un resultado de 171 diarios que fueron analizados por 7 investigadores ajenos al proceso de enseñanza. El reparto de estos diarios para su análisis por los investigadores fue por el mismo proceso ordinal de selección al azar. Los diarios analizados responden por tanto a una selección de todos los diarios de estudiantes durante todos estos cursos y representan a cinco supervisores que permanecieron dando clase durante todos estos cursos académicos.

Los supervisores ocasionales (participantes en uno o dos cursos académicos) que participaban en el Practicum fueron desechados pues no representaban un ejemplo de supervisor que había asimilado y aplicado el modelo negociado. De esta selección resultaron un total de seis supervisores estudiados, desde los cuales el análisis que se realizó se ha caracterizado porque: en dos casos existía una conversación dialógica intensa en los diarios de los estudiantes; en otros tres casos esta relación era más escasa y ocasional, utilizándose más el foro para tutorías y explicación de dudas que el mismo e-portafolio; y en un sólo caso no existía ninguna relación dialógica. Es decir, en este último caso los diarios de los estudiantes eran creados y discutidos si acaso de forma presencial en tutorías o evaluados al final del curso cuando se presentaba la memoria. Esta dispersión de realidades ajena y no deseada fue planteada como un reto y una oportunidad para la investigación.

El protocolo de análisis final para el análisis de los diarios fue alcanzado bajo el consenso y redefinición permanente de categorías y el campo semántico de significados. El resultado se concretó en la elaboración de dos instrumentos con sus categorías (uno para el estudiante y otro para el profesor), además de un glosario de términos y palabras que fue redefinido en diversas ocasiones.

Para facilitar la comunicación entre los investigadores se creó un área de trabajo telemática en la plataforma AgoraVirtual, donde a través de diversas herramientas se realizó todo el proyecto. Por ejemplo, la “Agenda” planteaba las fases del proyecto con las fechas y definición del trabajo a realizar (fig.1); en “Recursos” se compartían los documentos analizados, las referencias de otras investigaciones, instrumentos...; la herramienta “Avisos” permitía que se comunicaran las incidencias y se ofrecían las noticias que llegaban al correo electrónico de cada participante; con el “Bloc de notas” se podían redactar textos y confeccionar documentos entre todos; el “Foro” ha

permitido establecer diferentes temáticas según cada fase y calendario planificado (elaboración de categorías, confección de instrumentos, testeo de los instrumentos de análisis, base de datos, aplicación definitiva de los instrumentos...).

áreas de trabajo de Manuel Cebrán (mcebrán): G12007/Sej462/Análisis de diarios [Salir]

Agenda

Nuevo Día Semana Mes Año Importar

<< 2008 >>

Mes	Día	Semana	Hora	Actividades
Octubre	01	Wed	08:00	FASE 1. Elaboración de categorías: Cada investigador elabora un listado de las categorías (una del profesor y otro listado del alumno) desde solo el análisis de dos diarios. Manolo elabora un borrador de instrumento de análisis
Noviembre	01	Sat	08:00	FASE 2. Elaboración de las categorías e instrumento base de: -Manolo hace una síntesis de todas las categorías y elabora un instrumento definitivamente. -Todos hacen búsquedas de referencias sobre el tema (e-portafolio, e-diarios, etc)
Diciembre	01	Mon	08:00	FASE 3. Testeo del instrumentos de análisis y base de datos: -Se vuelcan los dos análisis de los dos diarios primeros en el instrumento definitivo y se testea -Se calcula el tiempo de aplicar el instrumento en un diario y se acuerda el número de diarios o alumnos y profes a analizar

© 2004-2009 Ágora Sur © v4.0.7 "Priene" - RSS

Fig.1: Pantalla del área en ÁgoraVirtual creada para desarrollar el proyecto a distancia.

Este consenso de categorías fue subido a un cuestionario en la red que recogía los análisis de contenidos. La unidad mínima de análisis podía ser una frase que se categorizaba, por lo que, un mismo diario aportaba muchas unidades de análisis categorizadas. De esta forma podíamos ver la evolución del discurso de un mismo estudiante durante todas sus prácticas en lo que llegamos a llamar “Análisis diacrónico”. A la vez que, poder comparar esta evolución entre aquellos que tienen un tipo de supervisión y comunicación dialógica diferente, en lo que llamamos “Análisis sincrónico” (véase Fig.2).

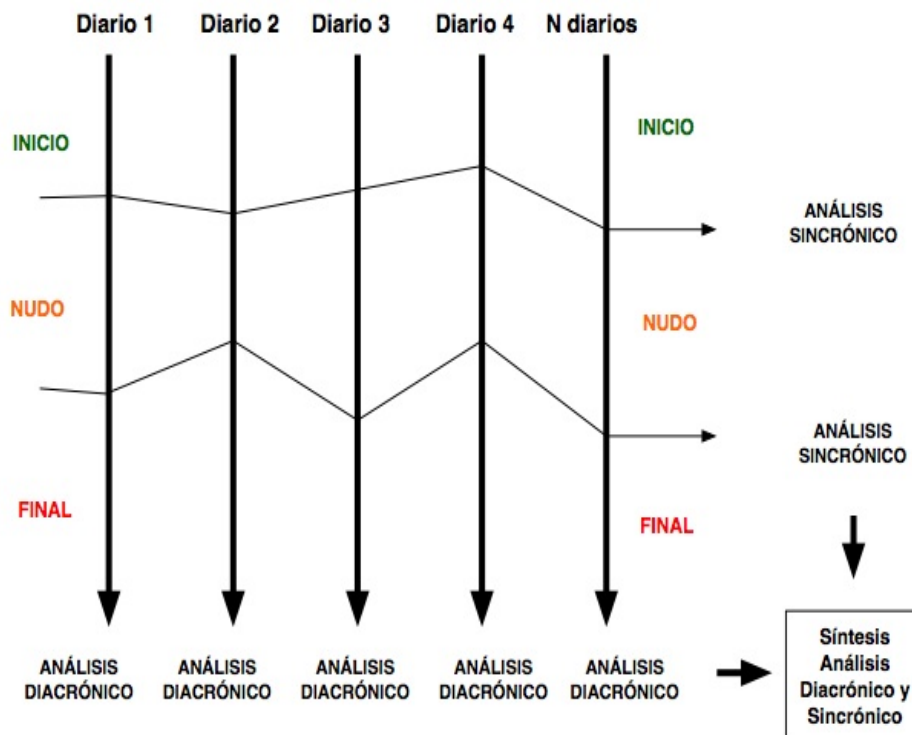


Fig. 2: Modelo de análisis sincrónico y diacrónicos.

A continuación, cada investigador dispone de un fichero anónimo que contiene el diario de un determinado alumno/a clasificado con un código, como por ejemplo: “ProfeA.E5-03-04”. Esto significa que este fichero contiene el diario del estudiante nº 5 del curso académico 2003-04 junto con las conversaciones y comentarios del profesorA. Cada estudiante tiene que recoger los acontecimientos más importantes por semana, por lo que, cada diario podía tener una media de 15 narraciones de textos dialógicas que correspondían a las 15 semanas que dura aproximadamente el Practicum. Los siete supervisores fueron definidos anónimamente por letras y clasificados por comunicación dialógica con los tutorandos intensa A y B, Comunicación media C, D y E, ninguna comunicación F.

No empleamos para el análisis de datos ninguna de las herramientas conocidas para el análisis cualitativo de contenidos como NVivo, Atlas.ti, Transana... Dado que estábamos repartidos geográficamente en el territorio nacional optamos por elaborar un instrumento de recogida y análisis de contenidos telemático. Para ello creamos dos instrumentos en la red con el software libre LimeSurvey y con una base de datos común que permite que después se puedan cruzar los datos. Así, cada investigador analiza los diarios desde una plantilla de categorías con sus significados -como veremos más adelante- seleccionando una frase como unidad mínima de análisis y clasificándolo dentro del instrumento telemático con la categoría consensuada. Veamos los dos instrumentos:

1. Cuestionario del estudiante

- Categorías del perfil del estudiante:

Profesor supervisor con el que dialoga en su diario, curso académico, número temporal de la semana en la que se redactó el diario, número de estudiante y texto o unidad mínima seleccionada.

- Categorías del texto seleccionado:
 1. Reflexión con ocho posibilidades (describe, analiza, argumenta, contrasta, compara, infiere, discute y hace preguntas). Estas categorías a su vez disponía de 19 subcategorías (en el contexto, en el centro, en el aula, rutinas...)
 2. Seguridad frente a 3. Inseguridad, con diversas categorías (inseguro, desbordado, desconcertado...) y subcategorías (incertidumbre antes una nueva tarea, inseguro por lo que hace...).
 4. Empatía frente a 5. Antipatía, rechazo... con diversas subcategorías (por no poder desarrollar otra enseñanza, por lo que sucede en el aula...).
 6. Satisfecho frente a 7. Insatisfecho, con diversas categorías como impotencia, desbordado... con subcategorías (por no saber cómo actuar para solucionar algunos problemas y situaciones, por el exceso de trabajo...).

2. Cuestionario del supervisor

- Categorías del perfil:

Tipo de diálogo del profesor (A, B, C...), número de la semana de esa unidad dialógica, curso académico, número anónimo de estudiante y texto o unidad mínima seleccionada.

- Categorías del texto seleccionado:
 1. Socializa los aprendizajes adquiridos por el estudiante, con categorías como socializa, comunicar... y subcategorías (con los otros estudiantes, con el tutor del centro...).
 2. Anima a la reflexión con categorías como describe, analiza, argumenta... y subcategorías como: la experiencia con información teórica, estudios empíricos, ideas preconcebidas...
 3. Motiva, con categorías como motiva, refuerza, apoya, recompensa... y subcategorías como: para que exprese sus reflexiones, cuente las experiencias, describa los éxitos y logros...
 4. Asesora, con categorías como acompaña, enseña, instruye, responde... y subcategorías como: asesora sobre cómo describir hechos, reflexionar...llevar el diario y la memoria, pregunta directamente sobre el significado del mensaje para mejorar la comunicación, explica e instruye sobre conceptos, términos, técnicas...

5. ALGUNOS AVANCES Y CONCLUSIONES.

El proyecto que tenemos en marcha ha evidenciado una vez más que las plataformas y herramientas tecnológicas empleadas han permitido agrupar en un proyecto a investigadores dispersos geográficamente (Universidad de Vigo, Universidad de Jaén y Universidad de Málaga). Es más, no sólo han permitido agrupar sino que éstas han actuado como punto de encuentro para el trabajo colaborativo. Fruto del mismo es el que se hayan obtenido instrumentos y productos como el cuestionario telemático y las categorías de análisis, además de una metodología para desarrollar una investigación

distribuida.

En cuanto al estudio y análisis de los diarios seleccionados, hemos observado que existen marcadas diferencias en el desarrollo narrativo de los diarios de estudiantes en el tiempo (análisis diacrónico) cuando existe o no una comunicación dialógica entre el supervisor y este estudiante. En otras palabras y en términos generales, los resultados son evidentes entre los diarios de estudiantes que fueron supervisados con una comunicación dialógica importante frente a los que no lo hicieron.

Por el momento, el proyecto ha analizado una muestra selectiva de diarios, pero por la facilidad de los instrumentos desarrollados estamos animados a ampliar este análisis a la totalidad de la población de los diarios. Para esta posterior fase de análisis de todos los diarios, realizaremos una nueva revisión de las categorías ampliando y redefiniéndolas, por lo que obtendríamos un instrumento que se ha revisado en cuatro ocasiones.

Algunos puntos que en estos momentos se constatan del trabajo realizado son que el proyecto ha demostrado que es viable una mejora docente con un trabajo de investigación e innovación en grupo.

Por último, queremos terminar insistiendo en que se hace interesante poder colaborar con otras universidades para estudios similares, tanto en la colaboración de este análisis en los diarios realizados en la Universidad de Málaga, como en la creación de un grupo de trabajo distribuido con un objetivo compartido sobre esta temática, que utilice estos y otros instrumentos, los mejores y aplique a otros contextos y realidades educativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bailey, K. (1983). “Competitiveness and anxiety in adult second language learning: looking at and through the diary studies”. En Seliger y Long (eds.), *Classroom Oriented Research in Second Language Acquisition*. Rowley: Newbury House, pp. 67-103.

Bailey, K. (1990). “The use of diary studies in teacher education programs”. En Richards and Nunan (eds.), *Second Language Teachers Education*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 215-226.

Barberá, E.; Bautista, G.; Espasa, A.; Guasch, T. (2006): “Portafolio electrónico: desarrollo de competencias profesionales en la Red”, *Revista de universidad y sociedad del conocimiento (RUSC)*, vol.3, nº2, UOC. En línea, consulta 12-5-09. http://www.uoc.edu/rusc/3/2/dt/esp/barbera_bautista_espasa_guasch.pdf

Cebrián, M.; Accino, J. y Raposo, M. (2007): “Formative evaluation tools within European Space of Higher Education (ESHE): e-portfolio and e-rubric”, *Innovation for a European ERA*. Eunis Congress. Grenoble (Francia): Desnos & Epelboin, Éditeurs. June 26th-29th 2007

Cebrián, M.; Raposo, M.; y Accino, J. (2007). “E-portafolio en el practicum: un modelo de rúbrica”. En *Comunicación y Pedagogía*, 218, pp. 8-13.

Díaz Martínez, J. (1997). El diario como instrumento de investigación de los procesos de enseñanza-aprendizaje de Lenguas Extranjeras. En línea, consulta 12-5-09. http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/08/08_0269.pdf

García Doval, F. (2005): “El papel de los portafolios electrónicos en la enseñanza-aprendizaje de las lenguas”, *Revista electrónica internacional Glosas Didácticas*, nº 14, 112-119.

Nunan, D. (1989). Understanding Language Classrooms: A Guide For Teacher-Initiated Action. New York: Prentice-Hall International.

Powers, D.; Thomson, S. y Buckner, K. (2000): “Electronic portfolios” en **Bullock, A.A. y Hawk, P.P.:** *Developing a teaching portfolio. A guide for preservice and practicing teachers.* Ohio. Merrill-Prentice-Hall.

Raposo Rivas, M.; Martínez Figueira, M.E.; y Tellado González, F. (2009). “El e-portafolio como recurso para el practicum en el Grado de Educación Social”. Comunicación presentada en el *X Symposium Internacional sobre el practicum y las prácticas en empresas en la formación universitaria.* Poio. Pontevedra.

Travé, G. (1996): "Consideraciones sobre la Utilización de Técnicas e Instrumentos de Investigación Educativa para la Evaluación de Unidades Didácticas de Contenido Social". *Revista Investigación en la Escuela*, 30, pp. 87-97.